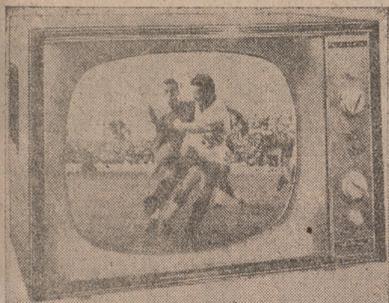


VEA FUTBOL DE PRIMERA DIVISION
CON NUESTROS TELEVISORES



RADIOELECTRICA CASTELLANA, S. A.
Regalado, 2 - VALLADOLID

Castilla DEPORTIVA

Núm. 155 - Suplemento de "LIBERTAD" - 30 de noviembre de 1959

AL REAL VALLADOLID LE ARREBATARON UN EMPATE EN ATOCHA

Perdió por 4-2, pero el árbitro le anuló dos tantos limpios

El público de San Sebastián rechazó la actuación de Caballero con una pita imponente al salir del campo

La Directiva vallisoletana debe protestar airadamente del escamoteo de los goles ante la Federación Española



EL PRIMER TANTO DEL REAL VALLADOLID

EL PARTIDO, VISTO POR SASO

En el segundo tiempo nos metimos en el bolsillo a la Real Sociedad

Estrems es un portero fuera de serie, dijo el preparador

A Saso hay que verle con pinzas. Está indignado y no quiere hablar en los pasillos, apenas terminado el encuentro:

Salimos de allí hacia la calle, iban saliendo, uno a uno, los jugadores vallisoletanos, entre ovaciones. Cuando apareció Benítez, el público le aplaudió y hasta se detuvo para que dejase su firma en el bloc de los autógrafos.

Mientras tanto, podíamos a cada uno su impresión. Al fin salió también Saso:

—A mi juicio, se ha jugado un buen primer tiempo. La táctica la hemos llevado bien. Únicamente las dificultades de adaptación a un piso resbaladizo, imposible, ha evitado el buen éxito.

—En serio, ¿te sientes contento de la táctica?

—Sí, pero no de su desarrollo por falta de frutos.

—¿No es fruto un gol?

—Prescindamos de ese gol. Quiero cerrar los ojos y no recordarle, para no seguir diciendo disparates. Sí, estoy contento.

—¿Por qué incluyeste a Mirio en una zona tan... agazapada?

—Sencillamente, porque otros no sabían andar sobre barro y le necesitaba para los jugadores enemigos más peligrosos. Así, en una labor oscura, ha defendido y ha jugado bien.

—Háblame del segundo tiempo.

—Precisamente en el segundo tiempo hemos demostrado una buena preparación física y fuerzas suficientes para meternos en el bolsillo a la Real Sociedad.

—¿Cómo crees que debió acabar el partido?

—Con los tantos marcados, un empate. Con el gol inicial, una victoria.

—¿Qué opinas de Estrems?

—Lo mismo que usted. Es un fuera de serie.—L. C.

Temperatura ideal
Con frío y calor
Hostal Florido
el mejor

LA NOVEDAD DE
AYER EN ATOCHA
El árbitro, juzgado por
los críticos donostiarros

El echar la culpa a los árbitros cuando se pierde es un pretexto muy socorrido y gastado. Siempre se hace. Sin embargo, esta vez las quejas están más que fundadas. El público y la prensa donostiarros han dado una lección de deportividad, rechazando indignados la manifiesta parcialidad del señor Caballero. Para muestra lean lo siguiente, recogido de la reseña que del partido hace el corresponsal en San Sebastián de la Agencia Afili:

"Todo hubiera resultado bien sin la manifiesta parcialidad del árbitro, señor Caballero, de quien puede decirse que regaló la victoria a los de la Real Sociedad, ganándose las grandes broncas del público en general, que, con toda justicia, no admitió sus parciales decisiones."

Pollo Infra Grill
Asado al momento
Único establecimiento refrigerado
Para su boda, banquete, fiesta
Hostal Florido

Este fue
EL MEJOR
ESTREMS



Presentado por

EL BOMBON

LA CONFITERIA DE LAS ESPECIALIDADES, CON LOS EXQUISITOS CROISANTS, ACARAMELADOS, GRAN SURTIDO EN PASTELERIA SELECTA Y EL FAMOSO SURTIDO PASTEL BABI

CONFITERIA

EL BOMBON

Quelpe de Liño, 11

Teléfono 22143

Servicio a domicilio

Sí, señores aficionados; a pesar de lo que diga el tanteo, Estrems fue el mejor jugador del Real Valladolid y demostró que está perfectamente entrenado y a la altura de la fama de que venía precedido. Hizo paradas inverosímiles, a pesar de que la defensa violeta no tuvo su día, ni mucho menos, aparte de que sólo Pontoni se adaptó a las dificultades del terreno de juego. Estrems dará muchos días de gloria a su nuevo equipo, que, a partir de ahora, será otro distinto y superior. Un gran acierto ha sido la contratación de Estrems. Dos meses antes y ahora estaría el Real Valladolid rondando la cabeza de la clasificación general.

VEA USTED EN
Nuestro periódico
la mejor información
gráfica del mundo

(De nuestro enviado especial).—Ayer volvió a manifestar el Real Valladolid que cualquier alteración de normas de juego que no sean las inveteradamente naturales le van mal. No es que la táctica e incluso la estrategia naturales hagan precisamente daños, ni que sean desdenables los preestablecimientos posicionales, no; es, en una palabra, que un equipo compuesto de gente muy joven lo tiene todo menos experiencia, que vale un mundo.

En la víspera del encuentro, el entrenador, Saso, llamó a los periodistas, pidiéndoles por favor que asistieran a la sesión "instructora" que habría de desarrollarse frente a la pizarra con los jugadores. En efecto, Saso se explicó muy bien. Comunicó a todos, en el campo teórico, cómo habían de manifestarse en el campo práctico. Una lección estudiada y bonita. Luego...

Sí. Luego vino la Real Sociedad y, sin empeñarse nunca en jugar al fútbol, porque el barro y el agua lo impedían, aquello tan hermoso

hora, Mirio, en un estupendísimo avance, burló a Ansola, pasó a Beke, tiró este a puerta, salió Araquistain, rechazó la pelota y Joselín clavó el balón en la red. El árbitro señaló el centro del campo, pero salió de su sitio un linier, se armó una marimorena y al Real Valladolid le escombaron un gol extraordinario y por demás legítimo. Instantes después, desde los altavoces, pedían el concurso de un médico en los vestuarios. Más tarde sabríamos de la muerte de un espectador vallisoletano, víctima de un ataque al corazón.

La ventaja de la Real Sociedad

Vista la faceta posicional y sus consecuencias, es indudable que la Real Sociedad, especialista en jugar sobre barro y charcos, tenía mucho a su favor, sin contar al "árbitro", máximo influyente en el resultado oficial, que es el que cuenta, porque favorece son, además de campo y público, jugar sobre un suelo que perjudicaba sensiblemente a su enemigo y, especialmente, a algunas de sus figuras, entre las que se encuentra Solé.

La Real, superentrenada en esa tarea de desenvolvimiento normal en un "clima" propio a los restantes equipos españoles, con la excepción de los Atlético de Bilbao y Oviedo, dentro de la Primera División, se puede defender y mantenerse año tras año en la máxima categoría nacional con un fútbol bravo, cuya principal virtud radica en el entusiasmo, en el cariño a sus colores, sí; pero, más que nada, por las ventajas que brinda ese arrozal... de hierba, sobre el que no hay quien pise a gusto.

Primer gol anulado

Pesa a lo escrito sobre las virtudes de la táctica ordenada, de los pilógricos de ponerla en marcha y del ímpetu que suponía, brilló esa táctica en el resultado que se iba obteniendo a medida que trascurrían los minutos del partido, y la Real Sociedad, aun dominando por coraje, no conseguía vulnerar la puerta de Estrems. Beke, siempre en la brecha y a la expectativa, de un lado, y Morollón, de otro en la extrema izquierda, en cada arrancada de Joselín o de Mirio, que eran los encargados de promoverlas, saliendo de atrás hacia adelante, se ponían de un salto frente a la defensa local. Entonces venían los apuros, subrayados por el público que, admirativamente, se asombraba de la facilidad constructiva del Real Valladolid, después de momentos de peligro en la puerta de Estrems o al cabo de lanzar contra él una serie ininterrumpida de córners.

Y así fue como casi a la media

Continuó el juego con el mismo patrón, se sucedieron las jugadas de dominio realista con las salpicaduras de los contraataques y ya, fuera de tiempo, a los cuarenta y seis minutos, Elizondo mandó un balón largo y bombeado a con-

tra la puerta del Valladolid Paz. Llegó a tiempo, metió la cabeza "a quemarropa" y gol. Se llegaba al descanso con una victoria guipuzcoana.



Aficionados vallisoletanos que presenciaron en Atocha el encuentro de fútbol, portando banderines del Real Valladolid.

Benítez, de extremo

La buena fortuna de la Real Sociedad habría de continuar en la segunda parte, pero todavía de un modo más ostensible y desesperante para los vallisoletanos. Benítez saldría de extremo izquierdo, víctima de un golpazo en un muslo, con Mirio en el puesto que aquel dejara vacante.

Con la ventaja de un gol, los rea-

(Pasa a la página siguiente)



El notable disparo de Benítez hizo inútil la estrada del portero de la Real y valió un nuevo tanto para el Valladolid.

¡¡USUARIOS *Pegase* !!

Finanzauto, S.A

Pone en vuestro conocimiento que, provisionalmente y hasta la próxima inauguración de sus talleres propios, ha

encomendado el servicio oficial *Pegase* al

GARAJE REGAX

sito en calle de la Perla, 40 (Carretera de Puente a Puente) - Tel. 27858

El Real Valladolid debió ganar el partido

Pero el caserismo de Caballero invalidó la actuación violeta

(Viene de la página anterior)

listas locales todavía reforzaron más sus afanes de victoria y salieron de la caseta con una furia loca, nobilísima, sin embargo, impulsada por el miedo a su adversario. A los trece minutos, desde fuera del área, Paz largó un tiro imponente que chocó en un poste, después en el otro y, finalmente, la pelota se metía en la red. Fue un tanto espléndido, al que no se puede oponer más pero que la rubrica de la suerte de cara.

Con dos goles de diferencia, el Valladolid perdió el control y hubo instantes angustiosos para él. Después de un formidable barullo en su área pequeña, Galardi ensaya un chut entre "multitud" de piernas y el balón llega a las mallas, tapado Estrems, a los veintidós minutos.

A partir de entonces, los vallisoletanos se olvidan de todo, lo posicional y despliegan un juego brioso y ofensivo. La Real sigue enhebrando también ataques y se asiste entonces a un gran espectáculo de-

el señor Caballero pisaría al lado para facilitar, quizás, la consecución del tanto. Fue una lástima para él que Godejuela tirase y que Estrems detuviera la pelota.

Final: Real Sociedad, 4; Valladolid, 2. El crimen de Cuenca.

El Valladolid debió ganar

Por encima de cualquier consideración, el Real Valladolid debió ganar el partido. Incluso con ventaja. Y en todo caso, ya que la Real Sociedad tuvo la suerte montada en sus espaldas —siempre, se entiende, de buena suerte—, lograr un empate, como se hubiera desenvuelto la Real al árbitro, como era lógico, hubiera dado como válido que era el tanto de Joselin a los veintinueve minutos del primer tiempo? ¿Cómo hubieran sido las reacciones del equipo visitante a partir de entonces?

Si por fútbol, clase y categoría los vallisoletanos pusieron de manifiesto una superioridad admirable, precisamente en el segundo tiempo, cuando sobre ellos cayeron uno tras otro hasta cuatro goles, de los cua-

les, Estrems fue desconcertando a los delanteros enemigos con paradas excepcionales, seguras, bellísimas, valientes, a pesar de que en esta ocasión, un fallo completo de Solé, que no pudo adaptarse al terreno, abrió camino a los guipuzcoanos, que se plantaban delante de Estrems sin nada delante.

En fin, esos cuatro goles son el contrasentido, la paradoja demostrativa de lo mucho que vale un guardameta, y no tenemos inconveniente en asegurar que Estrems es uno de los mejores de España y dará mucho que hablar en todos los campos de Primera División, reforzando la potencia del Real Valladolid.

El Señor Caballero, ¡ay!...

El señor Caballero ya se distinguió en perjudicar al Real Valladolid, sin quererlo, naturalmente. Por ejemplo, en Bilbao, el 20 de septiembre, dejó pasar un gol protestado por el gran público vizcaíno contra Parcet. Aquel gol hubiera significado también un empate y una buena reserva en la carrera de aquí, pero...

Ayer el señor Caballero, ¡ay!, hizo lo que jamás, al cabo de cuarenta y tantos años de fútbol, hemos visto en ningún campo. Hizo verdaderas locuras el señor Caballero, hasta el punto de que tenía no salir de Atocha indemne. La anulación del primer gol, de Joselin, al Real Valladolid, fue repudiable, indignante y promotora de la victoria donostiarra.

La segunda anulación del tanto limpiamente conseguido por Endériz, del mismo estilo, que asimismo produjo estupor también a los aficionados de San Sebastián, como lo prueba, a falta de otros testimonios, la crónica transmitida por "Carrusel deportivo", que escuchamos por la radio del coche que nos traía a casa.

No ya las faltas naturales, originadas muchas veces por el estado del campo, casi todas imputables a protagonistas de la Real, silbadas contra el Valladolid, sino el penalty absurdo con que sancionó la caída de Pontoni, demostraban que el señor Caballero había ido a Atocha a favorecer descaradamente al equipo local o a que por ningún medio ganase el equipo violeta.

Conviene que nuestro primer Club haga una protesta formal ante el Colegio Nacional de Árbitros, previo paso por la Federación Española y que tome muy en serio lo que está sucediendo con los "réferes". Lo de García Fernández, cuando se perdió el partido contra el Atlético de Madrid, fue un juego de niños comparado con lo que hizo ayer el señor Caballero: la anulación de dos goles perfectos y la sanción de penalty que le acreditaron de parcialísimo al señor Caballero, ¡ay!, con la agravante de que la mayoría del público de San Sebastián no agradece nada las indignidades deportivas, demasiado repugnantes.

No sabemos cómo saldría del campo ese señor Caballero, ¡ay!... Cuando nos retiráramos de los alrededores de Atocha le esperaban muchos aficionados, dispuestos a



Un remate de cabeza de Mostaza

Poco se esperaba de este choque entre delicias y placentinos. Ninguno de los dos lleva una temporada brillante y de ahí el escaso interés para presenciarlo. Por otra parte, la lluvia, que ha estado cayendo toda la mañana, y la tarde fría, influyeron decisivamente para que el Estadio registrase una entrada flojísima. Y esta vez es evidente que acertaron los partidarios de la televisión, "Carrusel deportivo" o simplemente la partida en el café. Porque, vaya esto por delante, el partido fue malo de verdad.

Salió el Plasencia con miras defensivas, por lo que el dominio deliciano llegó a tomar pronto caracteres de abrumador. Los extremeños, con Collar y Chuchi casi a la altura de la línea central, tenían el resto de sus jugadores guarneciendo el área de Núñez, y por el contrario, el Delicias tenía siempre

Derrota del Delicias en el Estadio Por 2-1 le ganó el Plasencia en un decepcionante encuentro

LOS JUGADORES LOCALES NO PUDIERON CON LA PESADEZ DEL TERRENO

en posición de ataque a medios, delanteros y muchas veces los defensas laterales. A pesar de ello, el gol, que tan fácil se esperaba, no llegaba nunca. Unas veces eran las acertadas intervenciones del valiente y ágil meta extremeño; otras, la mala suerte, y las más, la falta de fortuna en el remate, las que impedían que este dominio tuviese reflejo en el marcador. El campo, convertido en un barrizal, dificultaba el dominio del balón, que pronto adquirió un peso excesivo para los pocos potentes jugadores locales. Y en el último tercio de esta parte ya empezó a cundir el desánimo porque los desafortunados locales iban en aumento y el Plasencia se afirmaba a pasos agigantados en su cerrada defensiva. Para colmo, faltando escasos minutos, el Plasencia se adelantó en el marcador con un gol de Sabrido que sirvió para hacer aún más claro el contraste entre ambos conjuntos.

La impotencia deliciana se acentuó mucho más en la segunda parte. Con más entusiasmo y energías, los extremeños se adueñaron pronto de la situación. Con un fútbol tosco, de toma y daca, pero eficaz, se imponían fácilmente a los frágiles jugadores locales. Así, el cereno, que en un principio no se había tomado muy en cuenta, empezó a parecer inamovible. Nadie daba nada por el bando local, porque a los desafortunados de los delanteros se unieron pronto los de medios y de-

fensas, imperando el desorden en todo el equipo.

De nuevo marcó el Plasencia en una jugada de fortuna, al aprovechar Collar un rechace de Sergio y enviar un punterazo que se coló por el ángulo superior izquierdo. Este tanto terminó de hundir al poco animado Delicias, que tuvo una fase de diez minutos de completo desacierto. Sin embargo, Angel acertó a desviar a la red uno de los mu-

biosa, heroica casi. Por ello y por otros dos fallos entre los muchos que se apuraron los delanteros, el marcador se mantuvo inalterable hasta que Alonso dió por terminado el encuentro.

Hemos comenzado esta crónica diciendo que el partido fue malo, como efectivamente lo fue, caben pocos en el capítulo de los elogios. Bueno, el Plasencia se merece un global por lo que luchó durante los



El portero visitante arrebató el balón al delantero deliciano, Carlos.

chos centros que se lanzaron sobre el área extremeña y el gol obró al modo de reactivo en los discípulos de Vaquero. Por su parte, este, tratando quizá de dar más empuje a la vanguardia, situó a Chicote y Aguilarr en punta, sin que la medida produjera otros efectos que el acentuar más el amontonamiento de jugadores en el área. No obstante, el empuje cobró —por efecto del repliegue forastero quizá— firmeza y la defensa extremeña se hizo ra-

noventa minutos. Sin un césmayo sin volver la cara, sus once jugadores fueron siempre al choque, y gracias a ese loable afán se llevaron los dos puntos. El campo, y es posible que también la falta de calidad de los contendientes, dieron al juego el tono de patadón y tentativo, que le vino a las mil maravillas al Plasencia. Y después de ese elogio global cabe otro para Núñez, que estuvo oportuno y decidido toda la tarde; para Pepín y Sabrido, dos extremos valientes y entusiasmados, que batallaron sin desmayo, y quizá para Collar, que estuvo intuitivo en los dos goles.

Para el Delicias no caben más que censuras. Siempre es doloroso escribir así de un equipo local, pero tanto resultaría cerrar los ojos a la realidad. Sin nombres no es posible hacer cosas y no es la primera vez que hemos escrito sobre la flojedad de la plantilla deliciana. Es bonita la experiencia de inyectar juventud en esta clase de equipos, pero muy peligroso hacerlo en dosis masivas, máxime si, como en este caso concreto, los pocos años y la falta de experiencia no están compensados con exceso de facultades y potencia. En fin; a los mentores deliciasos compete el arreglar este problema si es que está a su alcance, pero de no hacerlo, mucho nos tememos que el divorcio de este simpático equipo y la de por sí poco proclive afición vallisoletana se haga poco menos que definitivo.

En esta ocasión, apenas si un jugador se salva del fracaso, Carlos y Angel estuvieron brillantes en la primera parte, pero pronto se oscurecieron. El debutante Mostaza apuntó buenos destellos, pero pronto se difuminó. Chicote, el más vultuoso, terminó agotado y su falta de potencia se hizo ostensible. Mal los veteranos Sergio, Hoyuelos y Aguilarr, y más entonado Jaurés, aunque estuvo irregular. Muy mal Morales y Jesús, que formaron un ala izquierda modelo de ineffectividad y poca decisión. Y en cuanto a Manolo, hizo cosas buenas y otras mucho menos.

El arbitraje de Alonso fue bastante discreto, aunque los protagonistas le facilitaron la labor con su buen comportamiento.

Alineaciones:
Plasencia: Núñez; Leal, Mata, Doró; Paular, Felipe; Pepín, Cermeño, Collar, Chuchi y Sabrido.
Delicias: Manolo; Jaurés, Sergio, Aguilarr, Chicote, Hoyuelos; Angel, Mostaza, Carlos, Morales y Jesús.

J. I. P.

"El Valladolid es un gran equipo", dice Artigas

No quiso opinar de los goles anulados, pero no vio faltas

Artigas dijo del encuentro que había sido muy disputado y bueno, con jugadas de mucha emoción en una y otra parte.

—Le parece justo el 4-2?
—Me parece bueno.

—¿Quiere opinar sobre los tantos anulados?
—No.

—¿Vió que fueran precedidos de faltas?
—No vi esas faltas en ninguna de las dos jugadas.

—¿Qué opina de su adversario?
—Que es un equipo magnífico en todas las líneas, especialmente la delantera y el guardameta. Al Valladolid le perjudicó el terreno, pero no crea que a nosotros nos va bien el fango. Espero que ustedes puedan conservarse en Primera División. Ha sido este de hoy el partido más bonito que se ha visto en la temporada.

—Gracias, Artigas.—L. C.

EL DIA 13

de diciembre, un acontecimiento periodístico y cinematográfico: El número 1.000 de la revista "PRIMER PLANO" le traerá el más completo resumen del cine a lo largo de veinte años.

PETICIONARIOS DE TRACTORES:

Tened presentes las nuevas importaciones de Tractores de ruedas "Mc CORMICK INTERNATIONAL" y de orugas "INTERNATIONAL" en la confirmación solicitada actualmente por la DIRECCION GENERAL DE AGRICULTURA para las peticiones cursadas hasta la fecha.

CONSULTAS A MUGICA, ARELLANO Y C.ª, S. A.

OPINIONES EN PÍLDORAS

Beke no se explica cómo se pierde ganando

Los jugadores quieren opinar del árbitro, señor Caballero. Naturalmente, no los dejamos. He aquí, en píldoras, los extractos del partido a través de algunos jugadores del Real Valladolid:

BENITEZ, que se queja del gol que le privó de jugar en su puesto: —Si no me deja hablar no diré nada, ¡adiós!

ENDERIZ.—Hoy jugué por bajo. Allí no se juega con barro porque el público no quiere mojarse, como aquí. Diga que...

MAITTO.—Merecimos ganar, pero debió ser, como mínimo, un empate el resultado.

MIRLO.—No se puede jugar entre tanto barro. Con los goles hubiera sido nuestro el encuentro. Yo jugué bien en el segundo tiempo y mal en el primero.

BEKE.—No sé qué hicimos, para "perder" partido. Todo en el área era malo para mí y bueno para ellos. No entiendo el fútbol de aquí. Cada vez peor. Gana partido, pierde partido. Estoy loco.

MOROLLON.—Al principio no me encontré en mi puesto. Luego ya lo vi usted: Corri por donde quise y le di el gol anulado a Endériz. Así le quitan a uno las ganas de jugar.

JOSELIN.—Me recuperé en el segundo tiempo. El gol anulado fue legal para mí y creo que para todo el mundo. No podía existir falta.

SOLE.—Partido duro. Yo jugué más flojo que otras tardes; me resbalaba.

ESTREMS.—No le puedo decir nada. En los dos últimos goles estaba tapado en el tercero y me marcó Pontoni el último. Lo siento como él. Del segundo, que fue de poste a poste, no puedo decir nada.

—¿Estás satisfecho?
—Yo, sí; bastante. Quería jugar y he jugado.

Minutos después, sin hablar con todos, el autocar salió para Vitoria. Una nube de gente aplaudía al equipo vallisoletano, merecedor de un resultado favorable. —L. C.



El árbitro señor Caballero, después de conseguir el Real Valladolid un gol, señala el centro del terreno, pero luego, y por indicación del linier, anuló el tanto. Así se escribe la historia.

portivo, sólo empujado por un árbitro incapaz de producirse imparcialmente. Benítez, renqueante y todo, llama la atención del público con sus ataques a la puerta de Araquistain. A los veintitres minutos fuerza un córner y uno más tarde, entre dos defensas que le lanzan contra el suelo y el portero delante, logra un gol que es aplaudido con clamor en las gradas de general.

Otro gol invalidado

En plena euforia ofensiva, el Valladolid se adueña del terreno y hace lo que quiere con el balón. A los treinta y dos minutos, Morollón avanza por el lado derecho y sirve perfectamente a Endériz; la pelota le desvía Galardi, pero entonces el mismo Endériz avanza hacia Araquistain y marca un gol formidable. Ovocaciones sin cuento, abrazos, etc. El árbitro señala reiteradamente el centro del terreno, pero consulta con el linier: off-side. Escándalo mayúsculo, discusiones con Caballero, el linier y los jugadores. En la tribuna la gente se ríe. En la general, la gente chilló al "jué". Por fin, y gracias a un deportivismo ejemplar, el Valladolid se aplaca y sigue el juego como si nada hubiera sucedido...

Pontoni marca en contra

Los ataques del Valladolid son extraordinarios. Todo el equipo castellano está vinculado a eliminar diferencias o a buscar el empate, a pesar del poco tiempo que queda. Beke entra en tromba y cae una y otra vez al suelo. Se lanzan dos córners contra Araquistain, sin consecuencias.

A los treinta y cinco minutos, Elizondo avanza y pone un tiro peligroso sobre la cabeza de Estrems, con un filo considerable. Paz remata a la puerta y cuando el meta vallisoletano va a detener la pelota o rechazarla, Pontoni, sin querer, cambia la trayectoria y así anula la Real Sociedad su capital deportivo.

Estrems deliene un penalty

Ya falta muy poco para que acabe la lucha. El Valladolid, sobreponiéndose a tanta desgracia, insiste, y sus ataques, con sello de superioridad, hacen anotar de cabeza a los defensas locales. A los cuarenta y un minutos, Endériz se cuela entre la defensa y disminuye la diferencia con un gol estupendo, de valientes.

El señor Caballero, para "redondear" su desastrosa actuación, todavía tendría que dejar su huella de antivallisoletanismo con un penalty monstruoso: en un rechace, Pontoni cae al suelo en la misma línea del área, quizá dentro de ella, y toca el balón con una mano. Caballero no lo duda. Godejuela coloca bien la pelota con un montoncito de barro para no fallar al balón, lo mismo que hacen los chicos en la playa easonense. Todavía

Estrems, gran adquisición del Valladolid

Ayer, la verdad, daba gloria ver jugar al Real Valladolid, cuya espalda la guardaba Estrems. Pose a los tantos que le marcaron, por él se hubiera ganado el encuentro. A partir de ahora será cuando nuestro equipo sea otro, distinto y superior.

Por artes que no son del caso, ni casi conviene, discernir sobre ellas, tres de los cinco guardametas que sostiene el Valladolid han ido quemándose alocadamente,



El árbitro señor Caballero, con los jueces de línea, momentos antes de comenzar el encuentro, y que en el transcurso del mismo anularía dos goles al Real Valladolid, en combinación con el linier que también aparece en la foto. (Fotos Toti Carvajal.)

Ahora, no. Ahora hay uno de categoría internacional, extraordinario, que no sabemos por qué se ha desprendido de él el Barcelona, ni creemos que, con juicio, le dejaría marchar nadie, y menos un club millonario.

Estrems, con su gran humanidad, demostró ayer al público donostiarra que puede ser capaz de proezas estupendas, de verdaderos alardes de elasticidad, vista y arrojo. Ayer, cuando más llovía y cuando parecía que sobre el agua también caerían de llover los go-

repetir la "pita" de hacía pocos minutos, elevada a ensímia potencia. El Valladolid había embustado el partido y el señor Caballero, ¡ay!, echó el esfuerzo a un poco de materias fecales.

Real Sociedad: Araquistain; Godejuela, Anzola, Elizondo; Echarré, Galardi; Alquiza, Rivera, Gallástegui, Paz y Erro.

Real Valladolid: Estrems; Pontoni, Solé, Benítez, Matito, García; Joselin, Morollón, Beke, Mirlo y Endériz.

LUIS CALABIA

Bicicletas CIL

La más elegante, ligera y resistente

Venta al contado y plazos, sin recargo, en ESTABLECIMIENTOS CARRION

SANTA MARIA, 5 VALLADOLID

Teléfono 25750

LA LLUVIA MALOGRO LA JORNADA DEPORTIVA

A causa de la lluvia, que no cesó de caer desde la madrugada hasta la una de la tarde, la jornada deportiva vallisoletana quedó frustrada. Los campos de fútbol estaban impracticables y ello obligó a la suspensión de todos los encuentros de categoría regional. Otro tanto sucedió en el baloncesto en el que había anunciado una jornada completa con el comienzo del campeonato juvenil.

Así, como tantas otras veces, la lluvia se ha cruzado en el camino del deporte. Buen día el día ayer para cines, bares y cafés y pésimo para el deporte, porque al Estadio no fueron más allá de mil espectadores a presenciar el choque Delicias-Plasencia.

ASI ESTA LA I DIVISION

TRIUNFO DEL MADRID SOBRE EL BARCELONA EN CHAMARTIN

Navarros y aragoneses empataron en La Romareda

El osasunista Recalde fué expulsado por agresión a un contrario

Zaragoza, 29.—Zaragoza, 1; Osasuna, 1. Alineaciones: Zaragoza: Yorza; Torres, Rodolfo, Reija; José Luis, Estragués; Vila, Marcelino, Wilson, Murillo y Csabai. Osasuna: Eusebio; Egaña, González, Larrañaza; Yaurriz, Antonio; Alberto, Recalde, Areta, Ruiz y Cerdán.

Dirige, sin dificultades, Mosquera. La primera parte fué de escaso juego, contribuyendo a ello la pertinaz lluvia, que no cesó en toda la tarde. Tras juego de tanteo, se registran avances locales, en donde Csabai, a pase de Vila, lanza un balón bombado, desviando Eusebio a córner. A los 20 minutos, falta cometida a Csabai fuera del área. Tira José Luis, fuerte y alto, y marca el primer tanto. Continúa el juego sin variaciones, y a los 40 minutos, Recalde, por agresión a contrario, es expulsado. El Osasuna, con sólo diez hombres, se muestra batallador, contratacando los deliberados e infructuosos ataques locales.

En el segundo tiempo se anima algo el juego. El Zaragoza pasa a dominar y se comete falta a Wilson, que tira Csabai, dando el balón en un larguero. Otro tiro del

El encuentro entre los dos «grandes» fué de poca calidad

Ramallets y Dominguez, los más destacados del encuentro

Madrid, 29.—Real Madrid, 2 (Mateos y Di Stefano); Barcelona, 0.

Gran entrada en el Estadio Bernabéu, pero sin llegar al lleno total del recinto, pues ante las puertas del campo se ofrecían localidades a su precio en taquilla e incluso, en calidad de saldo, mucho más baratas de su valor oficial.

Llovió esta mañana y copiosamente durante el partido. Por ello el campo estaba blando y resbaladizo, poco propicio para realizar sobre él un fútbol lucido. Público correcto. Los goles se marcaron uno en cada tiempo.

Arbitra el colegiado señor Gardéababal, que ha tenido una actuación correcta y autoritaria. Después de la trifulca del entrecampo barcelonista, que un par de horas antes del comienzo del encuentro anunció públicamente que no jugaría Suárez, éste saltó al campo, y las alineaciones han sido:

Barcelona: Ramallets; Olivella, Rodri, Gracia; Segarra, Gensana; Suco, Evaristo, Martínez, Suárez y Villaverde.

Madrid: Dominguez; Marquitos, Santamaria; Zarraga; Vidal, Ruiz;

Herrera, Didi, Di Stefano, Mateos y Gento.

Aunque el juego no ha estado a la altura de los "dos grandes" del fútbol español, el encuentro ha sido sumamente entretenido y emocionante. Fué el primer tiempo de dominio equilibrado, pero con más peligrosidad por parte de la delantera blanca que de la azulgrana, si bien ésta consiguió en el primer periodo mayor número de córners a su favor. En el segundo tiempo bajo bastante la calidad y el ritmo del fútbol realizado por los dos equipos. El Madrid acusó las lesiones de Di Stefano, que ya saltó lesionado al principio del partido; Mateos, Marquitos y Gento, mientras el Barcelona acusó cierto cansancio, que hizo aún más patente la poca efectividad del ataque barcelonista. Salvo una fase en la que el Barcelona buscó, sin suerte en los remates, mejorar el resultado, que ya le era adverso, la iniciativa correspondió a los madridistas en este segundo periodo.

Se marcó el primer gol a los seis minutos de juego, en una magistral jugada de Herrera, que dejó el balón a los pies de Mateos, para que éste, aprovechando la decisión de la zaga azulgrana, cruzara a media altura un disparo que se trujo en gol. Se lucen Ramallets y Dominguez en sucesivas intervenciones a disparos de Gento, Mateos, Suárez y Suco, respectivamente. Queda Rodri resentido en un violento choque con Didi, pero se repone pronto, y es visible que Di Stefano no está en la plenitud de sus facultades, porque cojea y no se mueve con su habitual dinamismo. Hay una zan-

cadilla de Rodri a Mateos dentro del área que el árbitro no aprecia, y poco después, ya dentro del minuto final reglamentario, Dominguez realiza una dura entrada a Martínez, y el árbitro señala libre indirecto. Se sitúan los once jugadores del Madrid bajo su marco, y a cuatro pasos de ellos, Suárez lanza un disparo y el balón rebota en la barrera madridista. Inmediatamente, una jugada dudosa y de nervios entre madridistas y azulgranados, produce un vuelvo ante la misma salida a los vestuarios, sin mayores consecuencias porque el árbitro señala el final del primer tiempo. En el segundo tiempo se invalidó un gol de Martínez al Barcelona por mano y falta a Dominguez. A los 37 minutos, un centro de Didi medido lo remata en plancha y de cabeza Di Stefano, marcando el segundo tanto madridista, que es protestado por los catalanes, que reclaman fuera de juego. Se invalida, asimismo, un gol conseguido por Mateos en fuera de juego al Real Madrid y finaliza el encuentro, casi sin visibilidad, con la actuación destacada de los medios y extremos madridistas, de Gracia, Segarra y Suárez por el Barcelona, y, sobre todos, los dos metas.—AMH.

CAFES SAN ANTONIO
TUESTE DIARIO
MIGUEL ISCAR. 15

Buen partido del Atlético de Bilbao, que goleó al Elche

Los levantinos jugaron con diez hombres, por lesión de Quirant

Bilbao, 29.—Atlético de Bilbao, 5; Elche, 0.

Atlético: Carmelo; Orúe, Garay, Canito; Mauri, Etxura; Artache, Marceida, Arieta, Maguregui y Beitia.

Elche: García; Gómez, César, Quirant; Moll, Laguardia; Rodri, Re, Roche, Zuazo y Pahuét. El árbitro, señor Azón, ha tenido una buena actuación, ayudado por la corrección con que han jugado los dos equipos.

El Elche ha sido recibido con una gran ovación en San Mamés, tal es la simpatía con que cuenta en Bilbao el equipo levantino y su preparador, César.

Desde el primer momento, el Atlético se ha lanzado a un decidido ataque, y ha realizado jugadas de verdadera valía y remates peligrosísimos.

El Elche no pudo sujetar la velocidad y el ataque atlético y a los cuarenta minutos ya tenían los bilbaínos su primer gol, marcado por Mauri.

El Elche ha jugado el encuentro con una discreta táctica defensiva ante la tromba que se le venía encima incesantemente; pero a los tres minutos, en un bulullo en su puerta ante la fuerte presión bilbaína, se ha lesionado la defensa Quirant, que fué atendido en el campo por espacio de cuatro o cinco minutos. Finalmente ha tenido que retirarse, a los nueve minutos de juego, imposibilitado de continuar, y no ha vuelto a salir. El Elche, que hasta el final del partido ha intentado por todos los medios impedir la goleada, jugó con diez hombres cerrando sus líneas; pero el empuje bilbaíno

ha sido agobiante durante gran parte de todo el encuentro, por lo que la delantera ilicitana no ha pasado casi de la mitad del campo. Por si fuera poco pequeño el inconveniente de la lesión de Quirant, el terreno de juego se iba haciendo cada vez más pesado, por lo que los forasteros apenas podían desenvolverse. Claro es que el Atlético ha hecho un partido magnífico, clásico y de fuerza y empuje arrolladores, por lo que los forasteros se veían impotentes de contener a la defensa local. Así ha transcurrido toda la primera parte, y con un gol a favor de los bilbaínos, que seguían jugando a placer, aunque la defensa ilicitana estaba tan reforzada, que los delanteros vascos no podían traspasarla. Pero faltando dos minutos para el final de esta primera parte, ha marcado Artache el segundo gol, y el partido ya estaba prácticamente decidido, por cuanto los levantinos iban a menos y el Atlético a más.

En la segunda mitad se ha agudizado la presión del Atlético, que continuó jugando brillantemente, con mayor fondo y multiplicando los peligros ante la puerta defendida por García. A los trece minutos, ha llegado el tercer gol en una jugada de la delantera bilbaína. Artache, desde el córner, ha lanzado un tiro impresionante y cerradísimo, y el balón, de manera inverosímil, ha pasado por detrás del portero y ha entrado en la meta. Este gol, magnífico, ha hecho que los espectadores sacaran los pañuelos para saludar.

Un minuto más tarde, con el Atlético lanzado, Marceida se apuña el cuarto tanto, en un tiro impresionante. Ha sido otro gol magnífico por el que su autor fué felicitado por los jugadores contrarios.

Finalmente, a los treinta y cinco minutos, después de un forcejeo en la meta forastera, Marceida marca el quinto.

El partido ha sido fácil y brillante para el Atlético, que ha jugado mucho y con eficacia, lanzado al ataque desde el principio. La defensa del Elche, en inferioridad numérica, aunque reforzada en ocasiones, no ha podido con la endiablada velocidad y gran profundidad del ataque local, cuyo conjunto ha estado a gran altura, en tanto que la defensa apenas ha tenido labor. Por los dos Elche han destacado el portero; César, que ha acusado el esfuerzo desarrollado al multiplicarse en todo el partido; Re, Rodri, mientras ha jugado en la defensa, y Pahuét.—Alfil.

NO ES UN NUMERO MAS, sino el número 1.000. Usted debe reservar desde ahora este extraordinario de "PRIMER PLANO". Tan ameno como siempre, tan curioso como siempre. Pero... es el número 1.000 de "PRIMER PLANO", un alarde.

JUSTO EMPATE DEL SEVILLA EN VALENCIA

Pereda fué el mejor jugador sobre el campo

Valencia, 29.—Valencia, 3; Sevilla, 3.

Alineaciones: Valencia: Pesudo; Piquer, Quintoces, Mestres; Sendra, Sócrates; Joel, Aveiro, Walter, Tercero y Dominguez.

Sevilla: Manolín; Santin, Campaña, Valero; Ruiz-Sosa, Achúcarro; Antoniet, Diéguez, Loren, Pereda y Szalay.

Arbitró el aragonés Rey, que estuvo bien. El Valencia salió realizando un juego excelente, con ligero dominio, hasta el extremo de que, apenas iniciado, a los seis minutos, conseguía su primer gol por mediación de Aveiro, un tanto indeciso, pase de Tercero y burló a Manolín, haciendo llegar el balón hasta la red.

El Sevilla acusaba entonces cleroticismo en su defensa, y a los trece minutos, en una gran jugada de Valencia, este equipo estuvo a punto de marcar en un remate de Aveiro que salvó Santin en la misma raya de gol cuando el portero estaba ya batido. Se serenó el Sevilla y pasa al contraataque, dirigido por el juego de Pereda, que habría de cuajar un formidable encuentro. A los veintiseis minutos un golpe franco con que pes castigado el Valencia lo tira Pereda directamente a puerta y el balón llega hasta la red ante la pasividad de Pesudo, un tanto indeciso. Se reorganiza el equipo sevillano,

que manda en el centro del campo en algunas fases, mientras que el Valencia atraviesa por ciertos apuros. A los cuarenta y dos minutos un acoso del Sevilla, con gran jugada de Pereda en servicio a Antoniet, que chuta y bate por segunda vez a Pesudo. Con 2-1 a favor de los sevillanos termina la primera mitad.

En la continuación el Valencia, de salida, adelanta a Sócrates, que había jugado anteriormente en posición retrasada y se convierte ahora en un atacante más. En la delantera valencianista figuran ahora seis hombres. A los tres minutos consigue el Valencia el nuevo empate en magnífico cabezazo de Aveiro, que remató un golpe franco que sacó Mestres. El partido cobra ahora un cariz muy emocionante por el equilibrio de fuerzas que se advierte en ambos conjuntos. Dos minutos más tarde se adelanta en el marcador nuevamente el Sevilla al rematar Szalay una brillante jugada de Diéguez. Con 3-2 a su favor el Sevilla manda durante un buen rato en el campo, pero el Valencia también acusa una brillante reacción y de nuevo iguala el marcador. A los nueve minutos se produce un chut de Aveiro que es rechazado por un poste. De nuevo tira Joel y el peligro es alejado por un defensa. Otro tiro de Dominguez lo rechaza de puños el portero Manolín, y, por fin, Sócrates, de cabeza, envía el balón al fondo de la red, poniendo remate así a una jugada laboriosa. Sería éste el 3-3 definitivo.

El partido, con estas características, adquiere gran movilidad y emoción, y las jugadas de este tipo se suceden. El Sevilla permuta algunos de sus hombres y coloca a Szalay en la derecha. A los treinta y cinco minutos se registra una formidable escapada de Pereda con entrega a Antoniet. El interior se entretiene en el remate cuando, de haber actuado con mayor rapidez, hubiera batido a Pesudo irremediablemente. A los treinta y nueve minutos remate de Walter con gran parada de Manolín. A los cuarenta y cinco minutos el que realiza una gran jugada con remate de Antoniet que sale fuera. Los últimos minutos discurren entre un forcejeo constante entre ambas delanteras. Se castiga con un golpe franco al Sevilla por juego peligroso de Campaña. Lo ejecuta Walter y Mestres remata de un gran disparo que sale fuera.

El Sevilla ha producido una gran impresión, con un soberbio equipo, Zubillaga, el mejor de su bando; Parodi, Felo y Marcial. Por el Granada, Pellejero, Vázquez, Arsenio y Ramírez.

Arbitró aceptablemente Gómez Contreras.

Las Palmas pudo haber resuelto el partido a los pocos minutos de comenzar el juego. Larache tuvo en sus botas un gol y por inocente envió el balón, flojo y raso, a las manos del portero granadino. A renglón seguido, Erasto desperdició otra oportunidad clarísima para marcar. De haber conseguido Las Palmas estos dos tantos, quizá el Granada no hubiera podido desarrollar el sistema táctico que esta tarde lo ha dado magníficos resultados. Hay que admitir como justa la victoria de los granadinos, lograda en buena lid, imponiéndose al equipo local, pese a haber realizado una actuación ardua, no contando con ninguna línea eficiente.

A los 15 minutos marcó el Granada el primer tanto por mediación de Vázquez, que se internó entre la defensa contraria y recibió un espléndido servicio de Arsenio, llegando a los dominios de Pepín, para burlarle cuando el meta intentaba lanzárselo a los pies. Después de este gol, el Gra-

nada acentuó su acoso a la portería canaria, pasando el meta isleño momentos de apuro, situaciones que creaba el sistema de contraataque granadino, bien apoyado por la velocidad de Arsenio. Sin embargo, la primera parte terminó sin más variaciones en el marcador.

En la continuación hubo una fuerte presión canaria sobre la portería granadina, con esporádicos ataques del Granada. A los 13 minutos, Marcial sacó una falta, el balón rebotó en Vázquez, éste cedió a Arsenio, quien cedió a Aparicio a su vez; medió Arsenio y burló a los defensas contrarios, y fusió el segundo tanto. Los canarios introducen cambios en la formación de los jugadores, permutando Felo con Larache y Barrac con Erasto. Estos cambios parecen dar un nuevo perfil al equipo, y al minuto 27 marcan los locales su único tanto por mediación de Felo, al remate de cabeza un servicio de Erasto. Después de este gol, los canarios bregan en busca del empate, que no consiguen.

Destacaron por Las Palmas, pese a que en conjunto no existió equipo, Zubillaga, el mejor de su bando; Parodi, Felo y Marcial. Por el Granada, Pellejero, Vázquez, Arsenio y Ramírez.

El árbitro cometió un error técnico al no repetir la falta al ser rechazado el balón por un contrario, lo que no marcaba la distancia reglamentaria.—Alfil.

no es un número más, sino el número 1.000. Usted debe reservar desde ahora este extraordinario de "PRIMER PLANO". Tan ameno como siempre, tan curioso como siempre. Pero... es el número 1.000 de "PRIMER PLANO", un alarde.

Barcelona, 29.—Español, 2; Atlético Madrid, 0. Alineaciones: Español: Vicente; Argüés, Sastre, Dauger; Recaman, Barberá; Ribera, Coll, Indio, Aguirre y Camps. Atlético Madrid: Pazos; Rivilla, Griffa, Callejo; Chuzo, Calleja; Miguel, Alvaro, Vavá, Peiró y Adelaaró.

Arbitró: Castiella.

Puesta la pelota en juego, el Español se lanza impetuoso al ataque; su ala izquierda es la que se encarga de hacer rápidas incursiones en el área enemiga, donde Rivilla se las ve y se las desea para no hacer el ridículo. En una de estas incursiones, Camps burla por encima vez a Rivilla, se va hacia el marco y cerca ya del poste lanza un tiro raso y directo que se introduce en la puerta por debajo de los pies de Pazos, quien esperaba el centro del extremo españolista. Es el primer gol del encuentro. El Atlético reacciona brevemente y es durante esta reacción cuando está a punto de conseguir el empate, en un avance de Miguel, quien desborda por velocidad a sus oponentes, entrega a Peiró, y cuando éste se dispone a rematar la jugada, peligrosísima, Vicente se arroja a sus pies y le arrebató el balón. Veintidós minutos y nueve y último gol del Español: córner contra el Atlético que saca Coll; fallo de Rivilla y pase de Camps a Aguirre, quien sabiamente retrasa hacia Indio, mejor situado. Indio, desde muy cerca, marca. El gol es protestado por los jugadores del Atlético, quienes estiman que el delantero centro blanquiazul se hallaba en fue-

to; Hermes, Hernández, Sánchez-Lago, Lalo e Iocta. Arbitró el señor Asensi.

Cuando van cinco minutos de juego se interna Rojas por la izquierda y chuta, pero el balón saltó muy cerca de la puerta. Durante el primer cuarto de hora,

el dominio es alterno, registrándose buenos avances asturianos, sobre todo por el ala izquierda, bien apoyados por los volantes. A los diecisiete minutos Kutzman cede a Rojas y éste dispara, pero el balón se estrella contra el traviesa. A los veintitrés minutos, Paquito hace mano dentro del área, interceptando un pase de la delantera bética, sin que la falta sea señalada. Poco después, un tiro de Rojas sale raspando el larguero, y a los veintinueve minutos, de salida de un córner, se produce una "cuelé" ante el marco asturiano, salvando la situación Laurín. Nuevamente hay buenos pases del Oviedo; dentro del área se produce otra mano de este equipo y el árbitro tampoco señala falta, protestando el público como en la ocasión anterior. A los treinta y un minutos, Kutzman realiza una buena jugada y cede a Rojas, que marca de cabeza el primer tanto.

A los treinta y tres minutos Iguarán derriba a Kutzman dentro del área. Xanin ejecuta el penalty y marca, obligando al señor Asensi a repetir el disparo. Lo hace Arieta, que echa la pelota fuera. Por mediación de Del Sol, a los 37 m., el Oviedo es castigado otra vez con penalty, que el mismo Del Sol envía a las mallas marcando así el segundo tanto.

Luego de una infructuosa internada forastera, en el último minuto de la primera parte, Lasa, desde medio campo, chuta formidablemente y el balón es devuelto por la escuadra, llegándose al descanso con el resultado de dos a cero a favor del Betis.

Reanudado el encuentro, los blanquiverdes se lanzan al ataque parando Carlos Gomes, de puños, a los cinco minutos, un tiro de Lasa, y a los catorce, bloca un chut de Del Sol. Tres minutos más tarde, Kutzman va embalado hacia la puerta, pero el guardameta que está muy adelantado, consigue despear con el pie. A los diecinueve minutos, Hernández saca un golpe franco cerca del área, parándolo Dominguez con la cara. A los veintitrés minutos, el portero local desvía un tiro de Iocta, y se lesiona Ríos al tratar de taponar la puerta. Hay un tiro muy peligroso de Hermes, que falla Dominguez al querer hacerse con el balón.

Destacaron por los locales, Rojas, Areta y Boch, y por el Oviedo, Lalo, Laurín y Paquito.

La actuación del árbitro ha sido deficiente.—Alfil.

Clara superioridad del Betis sobre el Oviedo

El equipo astur fué sancionado con dos penalties

Sevilla, 29.—Real Betis, 3; Oviedo, 0.

Alineaciones: Betis: Dominguez; Portu, Ríos, Areta; Bosch, Valderas; Lasa, Xanin, Rojas, Kutzman y Del Sol. Oviedo: Carlos Gomes; Marigil, Alarcón, Laurín; Iguarán, Paqui-

to; Hermes, Hernández, Sánchez-Lago, Lalo e Iocta. Arbitró el señor Asensi.

Cuando van cinco minutos de juego se interna Rojas por la izquierda y chuta, pero el balón saltó muy cerca de la puerta. Durante el primer cuarto de hora,

Victoria españolista en la matinal de Sarriá

Naufragio del Atlético de Madrid, del que sólo Griffa y Miguel se salvaron

Barcelona, 29.—Español, 2; Atlético Madrid, 0.

Alineaciones: Español: Vicente; Argüés, Sastre, Dauger; Recaman, Barberá; Ribera, Coll, Indio, Aguirre y Camps.

Atlético Madrid: Pazos; Rivilla, Griffa, Callejo; Chuzo, Calleja; Miguel, Alvaro, Vavá, Peiró y Adelaaró.

Arbitró: Castiella.

Puesta la pelota en juego, el Español se lanza impetuoso al ataque; su ala izquierda es la que se encarga de hacer rápidas incursiones en el área enemiga, donde Rivilla se las ve y se las desea para no hacer el ridículo. En una de estas incursiones, Camps burla por encima vez a Rivilla, se va hacia el marco y cerca ya del poste lanza un tiro raso y directo que se introduce en la puerta por debajo de los pies de Pazos, quien esperaba el centro del extremo españolista. Es el primer gol del encuentro. El Atlético reacciona brevemente y es durante esta reacción cuando está a punto de conseguir el empate, en un avance de Miguel, quien desborda por velocidad a sus oponentes, entrega a Peiró, y cuando éste se dispone a rematar la jugada, peligrosísima, Vicente se arroja a sus pies y le arrebató el balón. Veintidós minutos y nueve y último gol del Español: córner contra el Atlético que saca Coll; fallo de Rivilla y pase de Camps a Aguirre, quien sabiamente retrasa hacia Indio, mejor situado. Indio, desde muy cerca, marca. El gol es protestado por los jugadores del Atlético, quienes estiman que el delantero centro blanquiazul se hallaba en fue-

ra de juego, cosa completamente falsa, pues Callejo, defensa madridista, se encontraba en esos momentos de auténtico desconcierto, durante los cuales el árbitro es perseguido y zarandeado por varios jugadores "colchoneros", pero al fin el buen sentido se impuso.

En la segunda mitad, con Indio lesionado —lesión que se produjo el mismo al efectuar en postura difícil un gran remate—, el Español se repliega, limitándose a defender su ventaja en el marcador. Podría creerse que esta táctica le daría el mando al equipo madrileño, mas no fué así: acobilaron, si, pero en la mitad del campo, con un dominio lento, soso y nada eficaz, pues hasta el minuto treinta y ocho no se acercaron a la meta defendida por Vicente. Una excepción en el Atlético, la de Miguel, corajudo siempre y siempre decidido a llevar sus rápidos avances hasta la línea de gol, como en una de sus jugadas, que consiguió acercarse hasta la misma raya de la portería, donde Vicente anuló sus intenciones en una valiente intervención, arrojándose a los pies del rapidísimo extremo. Luego, hasta el final, el encuentro prosigue con las mismas características: repliegue españolista e ineficacia absoluta de sus adversarios.

En el Español destacan Sastre, en su provisional puesto de defensa central, que cumplió con extraordinario acierto, y el joven Barberá, extraordinario. En el Atlético, Griffa y Miguel; aquél estuvo muy seguro toda la tarde, si bien brusco en demasía, y el jugador canario, peligrosísimo y tenaz.—Alfil.

LA LIGA EN NUMEROS

RESULTADOS

TERCERA DIVISION

- Grupo primero: Turista, 2; Lemos, 1; Pontevedra, 6; Santiago, 0...

EL ADVERSARIO DE TURNO

C. D. PLASENCIA



El conjunto del Plasencia, que ayer ganó en el Estadio de Delicias.

ASI VAN LOS EQUIPOS

PRIMERA DIVISION



At. Bilbao, 5; Elche, 0; Real Sociedad, 4; Valladolid, 2...

CLASIFICACION

Table with columns J, G, E, P, F, C, P. Rows include REAL MADRID, BARCELONA, ATLETICO BILBAO, etc.

LA JORNADA EN SEGUNDA DIVISION

El Santander ganó a la Cultural en León BUEN TRIUNFO DEL CELTA EN SABADELL

León, 29.—C. Leonesa, 1; Real Santander, 2. Arbitro Rivero, con algunas protestas.

Tarrasa: Sanfeliu, Franch, Oliva, Segarra, Camps, Jimenez; Rivas, Rovira, Cruellas, Pijoan y Navarro.

El partido ha sido interesante y competido, ya que los barceloneses realizaron una buena exhibición de fútbol defensivo...

Se sacaron seis córners contra el Jaén y cuatro contra el Córdoba, Añil.



SEGUNDA DIVISION

Leonesa, 1; Santander, 2; Coruña, 3; Indauchu, 1; Alavés, 5; Ferrol, 2...

CLASIFICACION

Table with columns J, G, E, P, F, C, P. Rows include SANTANDER, ORENSE, REAL GIJON, etc.

Advertisement for Pluma 22 fountain pen, featuring an image of the pen and the name Jaime G. Struel.

Advertisement for Triunfo del Celta en Sabadell, describing the match details.

Advertisement for Alavés, 5; Ferrol, 2, detailing the match.

Advertisement for Perdió el Córdoba en Jaén, detailing the match.

Advertisement for Cádiz, 2; Levante, 1, detailing the match.

Advertisement for Grupo segundo, detailing match results.

Table with columns J, G, E, P, F, C, P. Rows include MALLORCA, LEVANTE, PLUS ULTRA, etc.

Advertisement for Servidora doméstica, a domestic service agency.

Advertisement for Por 1-0 ganó el Orense, detailing the match.

Advertisement for Gijón, 3; Baracaldo, 1, detailing the match.

Advertisement for Murcia, 3; Huelva, 0, detailing the match.

Advertisement for TROFEOS 'MARTINI', listing winners for Primera and Segunda Division.

Advertisement for Pinedo MUEBLES, featuring an image of a dining table and chairs.